

# REVISTA APICOLA

PUBLICACIÓN BI-MENSUAL

PRIMERA Y ÚNICA EN ESPAÑA

DEDICADA AL DESARROLLO Y PROPAGACIÓN DE LA APICULTURA MOBILISTA

FUNDADA Y DIRIGIDA

POR

**D. Francisco F. Andreu**

Por todo lo concerniente á la Redacción de la Revista Apícola dirigirse á D. Francisco F. Andreu, Isabel 2.ª, 38.

Por lo relativo al servicio del periódico (abonos, anuncios, cambios de dirección, etc.) dirigirse á los Sres. Fábregues y Orfila, Infanta n.º 17.

## DE ACTUALIDAD

Por su sequedad y falta de flores melíficas, consideramos á los meses de julio y agosto los más críticos en nuestro clima meridional, para nuestros insectos. Durante el mes actual, las lluvias ya nos van regalando una temperatura más fresca y agradable, y las abejas salen gradualmente del letargo en que parecían sumidas. Han tenido sus vacaciones y reposado de los incesantes trabajos de primavera. Durante la canícula apenas se notaba una que otra que salía á la calle para surtir á la colmena de los efectos más indispensables—un poquito de polen con duras penas obtenido para la gente pequeña, y sobre todo el agua tan necesaria é indispensable que en verano no «cae cuando llueve» por la simple razón de que no llueve.

También ellas han pasado balance y naturalmente concluido que



los gastos diarios sobrepujaban á los ingresos. Sucede entonces lo que en toda familia bien organizada. «Chica», dice el marido en este último caso, «con mis tres pesetas de jornal te las has de arreglar, y aun ahorrar algo». «Mira», responde su buena mujer, «ahora estaba yo pensando en que los tiempos son críticos y es menester mucho cálculo.» Encontrándose en igual situación nuestros insectos, y viendo que se hace preciso hacer economías y limitar la familia, y que la abeja madre no puede de ninguna manera suspender la posta de golpe, acuden al ingenioso sistema de servirse de los huevecitos como alimento, y á imitación de ciertos *cantaos* que se engullan los huevos crudos para suavizar su voz un tanto gastada, se los tragan como delicioso bocado. No pasa de tres días que hemos notado media docena de huevecitos en una sola celda, que sin duda servirían para la alimentación de las abejas. (La colmena tiene reina, y por consiguiente no eran los huevos de trabajadora.) Y si esta rigurosa medida no basta, hasta sacan la cría á medio desarrollar á la puerta de la entrada. En este último caso la abeja es indudablemente culpable del crimen de fratricidio. En fin, sus apuros no son para menos, y el apicultor que tales hechos repara, debe en seguida alimentar á la colmena con un poco de azúcar ó miel, pues son signos infalibles del hambre más implacable.

Ahora empezará de nuevo el movimiento industrial; pronto se hallarán polen y miel en los campos, los que se irán almacenando para el invierno. También volverá á aumentar la posta en casi todas las colmenas, para que la mano de obra no falte durante los trabajos y las penalidades del próximo invierno, y todo marchará á pedir de boca. Al menos, así lo deseamos.

---

## LA EXPOSICIÓN INTERNACIONAL APÍCOLA DE BRUSELAS

Ha sido un triunfo completo para nuestro corresponsal, el conocido fabricante y apicultor, Mr. T. B. Blow de Welwyn, Inglaterra.

Dicho expositor era el único representante de Inglaterra y del sistema inglés en aquel numeroso concurso de apicultores y fabricantes de las demás naciones. El jurado se componía de notabilidades extranjeras, naturalmente extrañas al señor Blow. No obstante, según el diario de Londres, nuestro amigo se ha llevado una buena parte y la flor de premios por dicha Exposición ofrecidos, á saber:

- 1.<sup>a</sup> Sección Medalla de plata y 20 francos—abejas.
- 3.<sup>a</sup> idem. Medalla de bronce y 30 francos — colmena.
- 4.<sup>a</sup> idem. Medalla de plata y 30 francos—colmenas.
- 6.<sup>a</sup> idem. Medalla de plata dorada y 50 francos—mieles etc.
- 9.<sup>a</sup> idem. Medalla de plata dorada y 30 francos — Secciones.

(De los célebres cajoncitos dice el corresponsal del diario de Londres lo que ya hemos dicho nosotros en otras ocasiones, y que ha sido por algunos despreciado, á saber: «tanto los belgas como los apicultores de las demás naciones europeas, aún tienen que aprender á producir panal de miel en secciones. Las muestras eran pocas y en verdad primitivas y atrasadas.»)

- 10.<sup>a</sup> Sección. Mención honorífica—foundation.
- 17.<sup>a</sup> idem. Premio gordo de 150 francos. Colección de toda clase de objetos de apicultura.

(Tal fué la superioridad de la instalación del señor Blow sobre todas las demás en esta sección, que no se adjudicó á nadie y se retiró el segundo premio de 100 francos. Y sus colmenas fueron vendidas en el acto.)

Como se vé, nuestro amigo se ha llevado media docena de medallas, una mención honorífica, y 300 francos en efectivo. Ya vale la pena de acudir á las Exposiciones Internacionales, y yo, desde hoy me marcho con mi música á toda Exposición habida y por haber.

Salvo á la de Barcelona, donde aún no han tenido á bien arreglar estos pequeños detalles.

Para mí el honor es todo, decía un amigo. Pues para mí —vaya, yo prefiero las seis medallas de plata y los 300 francos aunque sean estos en billetes de banco cobraderos en calderilla, con el co-

rrespondiente descuento del dos por ciento. No que yo ame menos á los honores, sinó que amo más á los premios honrosamente adquiridos. *Soy así.*

---

## INJERTAR CELDAS REALES

---

*L'Apicultore* de Milán es una de las Revistas que con más ahinco se dedican á la traducción de los más importantes escritos de varios apicultores de los Estados Unidos — especialmente los de Root en *Gleanings* y su ABC de Apicultura. Sin embargo, en reciente número, dicha revista las emprende contra los escritores apícolas de aquel país y especialmente contra Doolittle, otra notabilidad, de una manera algo chistosa.

Doolittle en una obrita que acaba de dar á luz, hace una descripción de lo que llama su sistema de injertar celdas reales — sistema que consiste en sacar las larvas de las celdillas ordinarias con la punta de una pluma, cortada á manera de monda-dientes, y meterlas en lo que él llama «celdas reales rudimentarias». Este proceso es denominado por Doolittle «el método más aproximado al de la misma naturaleza que se haya descubierto», lo que nos parece en verdad un tanto paradójico.

*L'Apicultore* las emprende pues contra Doolittle y su sistema con mucha chispa, reclamando este descubrimiento para un alemán denominado Weigandt. Como el italiano se deja comprender fácilmente, copiamos dicho suelto en el idioma de Bocaccio, para que con la traducción no se pierda parte de su *bouquet*. Dice así:

*Sempre così; l' inventore del favo móbile, del telaino chiuso é un americano, quello dei fogli cerei faccettati é un americano, é se mandate ad un yankee chi ha inventato la sceratrice, egli vi risponderá tutto meravigliato della vostra ignoranza: «Chi? Uncle Sam».*

---

## OTRA MESA PARLANTE

---

Un novel apicultor nos escribe desde la península: «Habíamos

sacado media docena de grandes panales de hermosa miel, pero no teniendo esmelador en la casa de campo, el criado se hizo cargo de ellos. Llegado á la ciudad, mis ocupaciones me llamaron la atención y no volví á pensar en los tales panales. Al cabo de un mes y advertido del descuido del criado que es un tanto perezoso, colocamos sobre un velador el cajón con la miel para su extracción y nos quedamos estupefactos al notar que la mesa se movía. «¡Si será algún espíritu!» exclamé, y mentalmente ya preparaba una pregunta á un antiguo apicultor contemporáneo de Noé, el cual nos hubiera podido hacer mucha luz sobre la apicultura de la antigüedad, cuando se descubrió el cajón y también el secreto. Nos habíamos olvidado de azufrar los panales y como resultado los gusanos se apoderaron de los hermosos cuadros de miel, y todo era movimiento y... ruina.»

Mucho sentimos el descuido de nuestro corresponsal. Sin duda los panales ya contenían el germen de la tiña, que, faltando las abejas, se desarrolló rápidamente. El puesto del esmelador es en el apiario — no en la ciudad, — y al sacar los panales de la colmena se extraen en seguida y se devuelven el mismo día á sus respectivas colmenas (á puesta de sol, dice uno de los mejores apicultores).

No sabemos á qué importante personaje de la antigüedad se refiere nuestro corresponsal; pero de seguro que para averiguar el estado de aquella apicultura no había necesidad de consultar ningún oráculo. Las colmenas del tiempo de Noé aún las tenemos entre nosotros con *mucha contentamiento* de los amantes de la ruina, es decir, rutina.

---

## ARBOLADO

Ahora que se está abriendo la nueva carretera que de Mahon conducirá á Ciudadela, deseamos llamar la atención de quien corresponda á la clase de arbolado que sin duda mas adelante la ha de hermohear. Nosotros quisiéramos que se ensayase el *tilo*, árbol

que vá tomando cartas de naturaleza en los países vecinos, no sólo por su hermoso talle y cualidades sumamente melíferas sino porque se halla exento de la plaga de numerosos parásitos que dañan y hasta destruyen varias clases de los árboles más en boga en los paseos etc.

Todo el mundo viajante recuerda la hermosa calle-paseo de la capital de Alemania, denominada *Unter de Linden*. El tilo es árbol muy apreciado, es fuerte, y de cualidades sumamente útiles y agradables, y no dudamos que hermoearia en alto grado la nueva carretera que desde la calle de Arraval pronto conducirá al otro extremo de la isla.

## UN BONITO CAPITAL



Según el *City and Country* el producto anual de miel en los Estados-Unidos y el Canadá, es de unos Ciento y veinte millones (120.000.000) de libras, que vendidas á razón de tres reales vellón por libra, darían la suma de Diez y ocho millones de pesos (duros 18.000.000).

Pero no es esto todo, pues que se calculan en tres millones las colmenas en uso, cuyo valor calculado á once pesos por colmena (algo caro es) nos dan la suma de treinta y tres millones de pesos más (duros 33.000.000).

Nada menos, pues, dice dicho periódico, que Cincuenta y un millón de pesos (duros 51.000.000) están actualmente invertidos en la industria mobilista en los Estados-Unidos y el Canadá.

Millones son.

## A LOS APICULTORES



A continuación publicamos una correspondencia que hemos recibido del aprovechado apicultor D. J. T., de Alayor, que podrá servir de enseñanza á todos aquellos que *antes de la Primavera* (como si dijéramos *antes* de la época de cosechar miel) escribían y predicaban contra las colmenas tipo Británico por no-otros introducido y propagado con notable éxito en España é islas adyacentes.

«Sr. Director de la *Revista Apícola*.  
Mahón.

Muy Sr. mío y amigo: Mis muchísimas ocupaciones y el constante deseo de ver ultimados los trabajos de mi modesto apiario mobilista, han sido causa de mi retraso en escribirle y darle cuenta de mis ensayos apícolas:

— Instaladas en Marzo último tres colmenas modernas tipo oficial Británico en un huerto de naranjos de este término, propiedad del Sr. Enrich, en unión de otra procedente de un enjambre del año pasado, he tenido la satisfacción de obtener una cosecha tan inesperada como halagüeña, pues á pesar de la sequía del verano, de mi poca experiencia y de las dificultades propias de todo principiante, la recolección ha sido abundante y productiva.

Una de mis colmenas de este año que se distinguía por su numerosa y vigorosa población me ha permitido la colocación de cuatro pisos, en los cuales han trabajado con ejemplar emulación y sumo orden los laboriosos insectos melíferos, logrando ver coronados sus afanes con la producción de *102 cajoncitos* de á una libra de pura miel en panal cada uno, y además *40 libras* de líquida; toda ella finísima, de un color anaranjado y de un sabor exquisito. Las otras tres colmenas en grupo han dado *304 libras* de excelente producto, todo esto aparte de la considerable cantidad de miel dejada para invernar la robusta colonia.

No tendría na la de extraño pudiese, en un breve plazo, agregar una segunda cantidad de miel á la ya extraída, pues todavía quedan dos colmenas con unos veinte panales casi sellados.

*Cuatrocientas cuarenta y seis libras* de preciosa miel; este es el resultado efectivo de la producción de mis *cuatro colmenas tipo Británico*, con perdón sea dicho de ciertos zánganos alayorenses que se dedican á desacreditar el sistema mobilista y nada hacen que pruebe la bondad de sus teorías — verdadera montaña rusa de ilusiones fantasmagóricas.

Suyo y affmo. S. S. Q. B. S. M.

J. T.»

Es indudable que *142 libras de miel* de una sola colonia y en una estación es el tipo máximo que se ha obtenido en Menorca, y quizá en España; pues supera en *11 libras* á lo que alcanzamos nosotros hace algunos años. Esto honra mucho al Sr. T. máxime teniendo

en cuenta que hace un año ignoraba el más leve rudimento de apicultura mobilista.

Un promedio de *112 libras por colmena* es por demás notable en Menorca, y es lo que corona el éxito que ha obtenido nuestro amigo.

El Sr. T. es un modelo de actividad, y es de aquellos que no se avergüenzan de preguntar lo que ignoran; así es que ha pasado muchas veces á Mahón para consultarnos algunas de aquellas dudas que asaltan á todo principiante.

Nuestra enhorabuena al Sr. T.

Su último párrafo podrá servir de saludable lección no solamente á los *zánganos* que desacreditan el sistema mobilista en Alayor; sinó á otros que con pretensiones de sábios han tratado de desacreditar las colmenas tipo Británico y sólo han conseguido perjudicar á ciertos otros tipos de colmenas que en determinados países gozan de una merecida fama.

Una vez terminada la cosecha de Otoño daremos algunos detalles de los resultados obtenidos en nuestros apiarios durante este año, que contribuirán á sostener la merecida reputación de las colmenas tipo Británico introducidas por nosotros en España. A.

---

## MISCELÁNEA

Para las hormigas el petróleo. Una hermosa mañana de junio nos dirijiamos á nuestro apiario por la carretera de San Clemente, llevando una botella de este líquido en la mano, cuando nos encontramos con dos ó tres campesinos que á la ciudad se dirigian. Al vernos, comprendimos que uno dijera *soto voce* á sus compañeros «allá vá el Sr. Andreu á dar jarabe á sus abejas», porque otro mono-sábio respondió con voz chillona, «está claro; si no les diera de comer se morirían de hambre.» Y á esta salida siguió una risita que nos encantó.



Hace cosa de dos meses que un amigo sacó media docena de hermosos y grandes panales de miel de su colmena, y despues de extraerles la dicha miel, que consideraba lo más importante del caso, metió los panales vacios en un cajon y los perdió de vista. Ahora parece que el cajon se mueve como una mesa parlante. ¡Los panales se han convertido en gusanos! Bien vá esto. Y aún dirán de la ciencia que es prosaica.